

# LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO	Un mes	Tres meses	Siete meses	Un año	Núm. 5 cént.
Granada . . . . .	4'50 p.	4'50 p.	9 p.	18 p.	
Províncias . . . . .	1'75 p.	5 p.	10 p.	20 p.	
Portugal . . . . .	2 p.	6 p.	12 p.	24 p.	
Cuba y Puerto Rico . . . . .	>	10 p.	20 p.	40 p.	
Unión Postal . . . . .	>	10 p.	20 p.	40 p.	
Demás países . . . . .	>	10 p.	20 p.	60 p.	

NUMEROS ATRASADOS DE 1 A 5 PESETAS

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR-PROPIETARIO

FERNANDO GÓMEZ DE LA CRUZ

OFICINAS E IMPRENTA

Recogidas, 2, Granada

TELÉFONO 177.—APARTADO DE CORREOS NÚM. 37.

Núm. 5 cént.

Núm. 5 cént.

PAGO ADELANTADO	1.º placa.	2.º placa.	3.º placa.	4.º placa.
Anuncios, líneas, una vez, tipo 8	2 p.	1 p.	0'50 p.	0'15 p.
Idem de espectáculos . . . . .	5 p.	2 p.	1 p.	0'50 p.
Idem financieros ó de empresas	5 p.	2 p.	1 p.	0'50 p.
Idem mortuorios, línea . . . . .	3 p.	2 p.	1 p.	0'50 p.
Reclamos, cada línea . . . . .	10 p.	5 p.	2 p.	0'50 p.
Comunicados, cada línea . . . . .	100 p.	75 p.	24 p.	50 p.

REBAJAS EN LOS ANUNCIOS PERMANENTES

LIQUIDACIÓN VERDAD  
POR CESACIÓN DE COMERCIO

Alhajas novedad, por el costo é infinitad con rebaja sobre su valor intrínseco.

## Platería y Relojería de Gómez

9, Reyes Católicos, 9

Precio fijo y venta al contado.—No se dan géneros a vista. Se admiten proposiciones para traspaso, con existencias ó sin ellas.

y reconocimiento de provisiones, Santiago, tercer capitán.—Paseo de enfermos, Córdoba.—De orden de S. E., el capitán mayor de Plaza Arcadio Zamora.

La procesión de ayer tarde

Del convento de la Piedad, salió á las seis de la tarde la procesión anunciada, que recorrió el itinerario convenido de antemano.

Inmenso gentío seguía á las imágenes de Ntra. Sra. del Rosario y Santo Domingo, oyéndose á cada paso estruendosos vítores y disparos de palmas reales y cohetes.

En las calles del tránsito, cuyos balcones se hallaban engalanados, se quemaron infinidad de bengalas y un primoroso castillo de fuegos artificiales en la plaza de los Lobos.

Asistieron al acto, la banda de música provincial y la de Maracena.

## La corrida de ayer

Lo desapacible de la tarde, hizo que á la corrida de ayer asistiera escaso público.

Como rezaban los carteles, La gartijillo dió la alternativa á Guerrerito, y este mató al primer toro de una soberbia estocada que le valió muchas palmas y la oreja del cornúpito.

El segundo y tercer toro, fueron despachados en breve espacio de tiempo, sin incidentes notables, mostrándose muy sereno el nuevo espada Guerrerito y tan valiente como de costumbre nuestro paisa. no Lagartijillo.

Guerrerito brindó el cuarto al empresario de la plaza de Málaga, don Pedro Manjón, cuyo señor devolvió al espada la montera, después de haber clavado en ella un valiosísimo alfiler de brillantes.

Lagartijillo hubo de brindar el quinto á su padrino el señor marqués de Dilar, y tuvo la fortuna de mandar al toro al otro mundo, de una estocada hasta la muerte. El marqués echó al espada una petaca magnífica.

Este toro fué pareado muy bien por los maestros.

Al salir el sexto bicho comenzó á llover copiosamente; y como no hubo posibilidad de picarlo y banderillarlo en forma, llegó á la muerte muy entero y faltó poco para que diera un disgusto al Guerrerito, quien por fortuna solo perdió los pantalones, cuando todos le creyeron cogido al hacer una caricia al último de la tarde.

Se venden cementos y se hacen toda clase de solerías de cemento y especial blanco y mosaico con la colocación en la capital y fuera de ella.—Mesones, 9, frente á la Plaza de la Inmaculada, dará razón Tomás García.

## Mercancías

Ayer llegaron las siguientes, al muelle de nuestra estación férrea:

PROCEDA	ESPECIE	CONSIGNAT.
Murcia.	12 Pimentón.	Tenorio
Málaga	100 Tabacos	C. Arrendat. *
"	1 Café	Aurioles
"	12 Hierro	Saz
"	1 Tegidos.	Olmedo
"	1 Ferretería	Saz
"	1 Café	Alonso
"	1 Chocolate	Moreno
"	1 Tegidos.	Notario
"	1 Bayetas	Choto
"	1 Mantos.	Campo Ruano
"	1 Tegidos.	Codes
"	2 Trapos	Olmedo
Cullera	3 Cacahuet	Wilhelmi
Alcoy	1 Papel.	Muñoz Hern.
Cullera	60 Cacahuet	Herrera López
Alcoy	1 Papel	López Llacer
Tocón	232 Trigo	Arávalo
Barcelona	2 Vídro	Ruiz Pazo
Pinto	5 Fósforos	Conde
Vilchez	2 Café	Fernández
Madrid	22 Curtidores	Ballesta
Santander	3 Café	Navajas
Catanoja	1 Peines	Gutiérrez H.
C. del Buendía	1 Vino	Daroca
Jerez	1	Aguado
Sevilla Pto.	1 Cartón	Talero
Jerez	1	Lazúen
	3 Vino.	López Herm.
		Talero
		Motealegre

## Por telégrafo.

(DE NUESTRA REDACCIÓN EN LA CORTE.)

## Estadística de la guerra

Madrid 30 (7'20 n.)

Se ha recibido un cablegrama oficial de Cuba, dando noticia del resultado obtenido en las operaciones realizadas desde el día 24 del mes corriente.

Los rebeldes tuvieron 55 muertos.

Les cogimos 42 caballos y 24 armas.

Se han presentado algunos que se titulan jefes y 226 insurrectos.

En nuestras fuerzas solo hubo cuatro heridos.—Guerra.

## Temporales

Madrid 30 (7'20 n.)

El estado tempestuoso es general en toda la Península.

Sobre Madrid y sus cercanías ha descargado un fuerte temporal de lluvias, con grandes chubascos.

El servicio telegráfico está retrasadísimo.—Guerra.

## ¡Buen «canard»!

El ciruelo carlista

Madrid 30 (7'20 n.)

Los yankees acaban de «colonizar» un nuevo «canard» de los que allí se fabrican.

Apesar de los cableogramas recibidos, es inexacto que haya llegado á Nueva York el señor conde de Casasola.

Por lo tanto, no ha hecho declaraciones algunas.

El conde de Casasola se halla en Madrid.

Ha sido aplazada la inauguración del círculo carlista.—Guerra.

## Fuga de quintos

Madrid 30 (7'20 n.)

Los periódicos de Zaragoza publican una grave noticia.

Dicen que en Jaca se han amontinado sesenta quintos, los cuales se escaparon, pasando la frontera.

El capitán general de Aragón desmiente la noticia.—Guerra.

## Nueva alianza

Madrid 30 (7'30 n.)

Despachos que se reciben de París, dicen que en los altos círculos políticos y diplomáticos, se da como realizada ya la unión anglo italiana.

Esta nueva alianza es de gran trascendencia en el porvenir europeo y dará lugar a nuevos conciertos entre las potencias.—Guerra.

## Blanco en Cuba

Madrid 30 (7'30 n.)

Un cablegrama de Cuba, dice que ha llegado á la Habana el nuevo capitán general, señor marqués de Peña Plata.

Inmediatamente de llegar tomó posesión de la capitania general y del mando de las tropas.

Dicen los cablegramas que no ha ocurrido incidente alguno digno de mención.—Guerra.

## Varias conferencias.

Madrid 30 (7'30 n.)

El exdiputado autonomista señor Giberga, ha celebrado hoy una nueva conferencia con el ministro de Estado.

También ha conferenciado con el Sr. Moret el ministro de la Guerra.

Trataron del asunto planteado en Jaca.

Se pidieron informes por telégrafo al Gobernador civil de Huesca.—Guerra.

## El Sr. López Muñoz.

Madrid 30 (9'20 n.)

Hoy ha dado en la cátedra de estudios superiores del ateneo, una nueva conferencia, el señor López Muñoz.

La conferencia ha sido objeto de grandes elogios.

Asistieron al acto muchos políticos notables y numeroso y distinguido público.

El orador estuvo elogiado, cosechando muchos aplausos.—Guerra.

## Los panaderos.

Madrid 30 (10'20 n.)

En el Salón Variedades, han celebrado hoy un nuevo «meeting» los obreros panaderos que se habían declarado en huelga.

Los oradores dieron cuenta de la propaganda hecha.

Quejáronse de la falta de unión entre los compañeros, lo cual imposibilita lograr las justas ventajas que se piden.

Acordaron persistir en la huelga.

Cinco dueños de tahonas han acordado acceder a las pretensiones de los obreros.—Guerra.

## Weyler á España.

Cablegrama oficial.

Madrid 30 (9'20 n.)

Por el ministerio de la Guerra se ha facilitado un cablegrama oficial de Cuba.

El general Weyler participa al Gobierno que se ha embarcado

á bordo del trasatlántico «Monserrat».

Ha conservado el mando de la isla hasta la llegada del general Blanco.

Esta determinación obedece á que no puede ofrecer á Blanco otra residencia que el palacio de la capitana general.

El general Weyler añade, expresándose en términos muy sentidos y levantados, el efecto que le ha causado la despedida que le ha hecho el pueblo de la Habana.—Guerra.

## Premio en Granada.

Madrid 30 (9'20 n.)

En el sorteo de la lotería nacional, celebrado hoy, ha correspondido á esa provincia el premio de mil pesetas, al número 22.169.—Guerra.

## Luto en la Corte.

Madrid 30 (10'20 n.)

La Corte de España vestirá luto, con motivo de la muerte de la duquesa de Tech y de la duquesa de Sajonia.

El luto será leve.—Guerra.

**LA BOLSA**

(Por telegramo)

Madrid 30.

interior. . . . .	63-40
Exterior. . . . .	78-90
Amortizable. . . . .	76-40
Cubas viejas. . . . .	92-75
Cubas nuevas. . . . .	76-70
Acciones del Banco . . . . .	414-00
Tabacalera. . . . .	210-50
Obligaciones Aduanas. . . . .	96-50

**CAMBIOS**París. . . . . 32-49 beneficio al papel  
Londres. . . . . 33-32 libra esterlina.**Lotería Nacional**

Sorteo verificado el 30 de Octubre de 1897.

**PREMIOS MAYORES**

41.429, Santiago; 28.725, Madrid; 17.778, Cuenca; 12.668, Sevilla; 25.689, Madrid; 1.176, Madrid; 48.382, Cádiz; 6.389, Vitoria; 17.994, Alicante; 21.976, Zamora; 4.940, Martos; 43.021, Valencia; 7.155, Madrid; 33.544, Cádiz; 21.601, Bilbao; 31.626, Zaragoza; 36.022, San Lorenzo; 24.252, Jerez de la Frontera; 4.364, Cáceres; 48.854, Valencia; 22.270, Logroño; 38.074, Barcelona; 24.083, Barcelona; 46.074, Almería; 27.645, Sevilla; 30.866, Madrid; 34.446, Madrid; 22.641, Barcelona; 18.067, Huelva; 42.324, Andújar; 21.928, Madrid; 14.111, Valladolid; 7.998, Oviedo; 41.836, Bilbao; 29.643, Bilbao; 22.169, Granada; 8.186, Madrid; 1.759, Madrid; 33.24, Sevilla; 13.125, Sevilla; 30.407, Palencia; 9.445, Cádiz; 146, Madrid; 35.457, Sevilla; 33.102, Bilbao; 30.714, Madrid; 27.714, Sevilla; 39.987, Madrid; 19.664, Burgos; 10.664, Barcelona.

**Decena**

58 63 66

**Centena**

140 160 165 170 172 173 173 185 205  
236 351 366 374 405 421 425 435  
440 486 489 520 609 624 633 637  
654 666 667 674 733 753 801 824  
832 840 873 888 935 952 980 982  
996 999

**Mil**

052 061 068 701 083 114 131 139  
152 168 212 227 255 268 315 327  
408 417 432 492 517 570 575 578  
641 651 652 684 689 724 744 767  
773 805 816 824 836 015 954 976  
978 983

**Dos mil**

003 004 010 029 068 079 120 121  
138 143 216 225 261 262 310 222  
362 381 391 394 455 528 532 534  
537 573 575 595 604 623 633 695  
710 747 749 772 813 828 033 849  
873 881 883 900 903 909 053

**Tres mil**

015 032 085 114 115 135 145 146  
168 214 218 219 232 245 249 284  
288 301 303 360 365 377 399 420  
456 486 502 504 510 525 529 578  
607 620 652 661 688 693 703 768  
741 772 793 859 882 895 901 997  
910 940 946 995

**Cuatro mil**

003 016 034 063 087 106 107 139  
143 147 173 176 188 192 219 258  
266 269 288 299 301 312 324 356  
377 389 441 447 470 479 541 551  
552 595 607 645 649 650 692 701  
724 768 833 834 837 860 909 927  
950 952 991

**Cinco mil**

018 058 063 104 160 174 183 207  
279 301 332 337 355 381 399 409  
458 504 510 513 533 538 559 587  
591 623 659 699 728 730 750 755  
768 800 810 848 876 899 978

**Seis mil**

007 024 031 058 968 095 148 173  
183 188 200 202 223 245 268 273  
298 289 309 318 336 342 348 351  
372 374 383 416 466 511 585 599  
647 695 774 784 890 896 904 934  
051 975

**Siete mil**

001 009 018 821 024 045 056 093  
153 158 164 177 187 192 213 218  
227 230 231 238 243 268 273 347  
364 405 570 580 620 634 987 707  
740 747 754 778 798 842 872 886  
900 905 918 936 872

**Ocho mil**

008 012 039 062 081 200 235 247  
248 251 257 265 278 317 359 369  
381 387 390 414 457 517 524 534  
538 547 575 663 666 703 744 863  
885 915 916 946 948 958 961

**Nueve mil**

009 043 103 129 167 174 191 202  
218 248 249 292 300 308 321 323  
383 392 401 434 447 452 470 509  
570 620 651 685 703 711 719 820

**Diez mil**

000 015 014 033 082 101 105 142  
186 213 229 302 406 464 493 511  
547 554 563 578 597 632 670 780  
739 743 768 777 820 845 867 907  
076

**Once mil**

021 050 063 072 073 115 129 164  
180 178 199 202 204 219 222 232  
249 275 277 291 351 956 396 399  
731 459 575 497 518 567 581 591  
598 619 641 643 685 701 712 769  
783 816 871 880 911 912 418 932  
944 965

**Doce mil**

024 037 038 103 112 149 158 198  
220 222 226 259 272 397 312 319  
429 435 454 490 494 560 504 508  
510 521 550 568 577 580 590 654  
668 675 684 746 749 750 766 781  
791 801 813 819 833

**Trece mil**

001 005 006 075 079 094 111 119  
143 216 226 245 249 254 281 295  
320 342 356 365 381 496 512 586  
592 725 745 756 776 788 841 862  
916 918 927 933 966

**Catorce mil**

006 014 034 064 078 084 100 143  
198 260 273 277 327 337 339 384  
406 419 427 431 446 462 518 624  
635 653 690 694 715 741 752 769  
804 820 831 902 904 914 917 999

**Quince mil**

003 037 051 058 089 111 132 345  
182 188 221 241 247 251 263 275  
280 311 318 324 347 373 386 424  
451 479 492 501 502 539 561 585  
588 592 617 663 736 773 812 824  
829 861 874 925 956 579

**Dieciseis mil**

021 056 109 111 118 178 215 228  
250 287 290 316 338 347 406 423  
441 448 458 517 523 555 574 595  
616 622 646 671 718 723 740 784

**Diecisiete mil**

040 053 079 096 103 106 111 144  
159 181 215 225 236 292 312 353  
350 378 416 434 494 512 546 578  
601 618 634 689 698 725 728 734  
751 772 788 791 838 878 916 950

**Dieciocho mil**

032 129 174 209 265 294 307 329  
343 389 405 411 424 440 447 455  
462 490 497 538 551 556 561 586  
611 629 676 693 707 763 771 782  
846 851 882 890 894 900 917 924  
957 958 994 969

**Diecinueve mil**

003 027 035 065 088 043 103 151  
195 197 215 239 267 282 328 351  
374 387 414 416 417 472 525 552  
562 608 664 688 691 731 740 809  
815 841 844 852 859 860 871 876  
888 899 908 924 932 944 961

**Veinte mil**

002 027 028 048 067 074 076 090  
102 138 150 164 176 194 214 231  
252 278 279 285 288 352 407 420  
423 440 487 494 507 518 530 569  
572 598 621 676 692 696 751 809  
816 849 850 861 868 890 916 959

**Veintiún mil**

012 032 039 041 068 078 087 118  
139 161 203 206 232 253 310 338  
346 380 384 400 411 418 422 426  
431 542 559 604 629 637 643 666  
672 694 726 729 733 880 847 854  
938 943 956

**Veintidós mil**

000 057 075 076 095 139 186 195  
214 219 231 237 238 247 331 373  
375 381 382 392 430 441 445 471  
496 500 531 534 540 555 557 618  
623 632 702 711 765 782 788 790  
798 809 820 824 843 846 851 902  
923 941 950 959 975 985

**Veintitres mil**

001 002 012 036 040 060 082 065  
128 127 164 207 264 279 322 343  
382 429 437 441 449 470 485 493  
497 506 547 549 610 616 617 647  
664 666 672 681 706 729 737 754  
740 747 754 778 798 842 872 886  
900 905 918 936 872

**Veinticuatro mil**

046 047 050 072 079 091 093 121  
193 230 231 250 264 303 334 347  
363 376 435 463 480 491 517 523  
535 582 595 608 610 633 678 713  
718 744 746 748 772 778 792 848  
852 888 904 926 984 990

**Veinticinco mil**

—Sí, lo que consagrariais vuestra existencia.

—Pero también dije, añadió Felina, que ese hombre ignoraría siempre mi amor, y que este secreto bajaría conmigo á la tumba.

—Ahora bien, dijo Tadeo; yo conozco á ese feliz mortal! A ese hombre cuya pasión habeis adivinado! Se rá quizá aquél á quien venís á traer la esperanza bajo las sombrías bóvedas de su prisión? ¿Será el que ahora se halla á vuestros pies? ¿El que abraza vuestras rodillas?

—¿Y quién os ha dicho que no habría otro tanto por cada uno de vuestros tres amigos? añadió la Felina.

Tadeo sintió un dolor parecido al que le habría causado un agudo punzón al atravesar su corazón.

—Escuchad, continuó Felina: los momentos son preciosos...

Espiada, observada por todas partes, en todos los momentos de mi vida, por motivos, añadió con emoción,

creían los enamorados ojos de Tadeo percibir sus huellas todavía!

Dos días después de este á que nos referimos, un desconocido se presentó en la prisión del hijo de Mad. Rovero.

—Perdonadme, caballero, dijo á Tadeo, el que me presente á vos sin haberlos hecho pedir vuestro permiso; pero el objeto que aquí me conduce no admite dilación, y espero que excusareis mi falta tan luego como lo hayais conocido.

Tadeo saludó con frialdad, creyendo que se trataba de algún nuevo men saje del ministro.

—Vengo, continuó el desconocido, á hacer una llamada á vuestro corazón en favor de dos pobres mujeres que os aman, y á quienes vuestra ausencia llena de desolación y de quebranto.

—¡Dos mujeres! exclamó Tadeo con aire de sorpresa; y no pudiendo eludir aún el imperio que sobre él ejercía su pasión, añadió:

—¡Yo no amo más que á una, ca-

lgunas horas después de haber tenido lugar la escena que queda referida, tué cuando el duque de Palma hacía anunciar al prisionero la gracia que S. M. le otorgaba.

Pero Tadeo, en cuyos oídos resonaban las palabras de Felina:

—«Aquí mismo, dentro de cuatro días, os diré lo que espero de vos,» se apresuró á rechazarla, no queriendo abandonar un sitio donde debía volver á ver á la mujer que adoraba.

La presencia de Felina había hecho sufrir á los ojos de Tadeo, una metamorfosis á cuantos objetos le rodeaban; las sombrías paredes de la capilla le parecían más bellas y resplandecientes que las de los palacios de Roma, Cavalcante, Carafa, ó Pignatelli.

No hubiera cambiado de seguro las frías y húmedas losas de su cárcel por los ricos mosaicos del Museo borbónico, ese digno rival del Vaticano. Aquellas losas habían sufrido el contacto del pie de la Felina! En ellas

que siempre debéis ignorar, he podido llegar á este sitio, merced á una voluntad constante de lograrlo, y á esfuerzos poderosos que la casualidad ha secundado felizmente.

Quería veros á toda costa, asegurarme de que éramos el que yo buscaba, oculta con este espeso velo. Y mejor aún invocando vuestro honor para que me dejarais permanecer desconocida, obtener vuestro concurso para el logro de un proyecto que sin vuestra ayuda no puede dejar de serlo.

Pero ignoraba al intentarlo lo que ahora he sabido; el sentimiento que os he inspirado; y ante el cual debo rettraerme y no confiaros el secreto que intentaba.

—Y qué teméis de mi amor? repuso Tadeo. ¿Crees que puedo venderos? ¡El amor que especula, continuó con indignación, no merece llevar tal nombre! El mío hará que os obedezcas; tan solo por el placer de obedeceros, pero cuidad que lo que exijais de mí

Una mano suave y delicada se apoyó sobre sus labios.

—Si os oyen, soy perdida, dijo al mismo tiempo una voz dulce y temblorosa.

—¿Quién sois? ¿qué queréis? ¿qué buscais? decía Tadeo dejando escapar sus palabras por entre los perfumados dedos que cubrían su boca.

—A quien busco es á vos; lo que quiero lo sabreis dentro de algunos días, quien soy, ahí está el secreto, y el cuento con vuestra caballería os traerá que no intenteis penetrarlo.

Y esto diciendo, echó rápidamente sobre su rostro un velo que desapareció la nube, iluminó explícitamente la luna con sus argentados rayos la capilla, y Tadeo pudo contemplar á su placer el esbelto talle y los deliciosos contornos de la que retenía cautiva.

Necesario sería no tener tan presente

beis fundado, y á pesar de lo honrosos que son, permitidme que os diga que hay un deber que los sobrepuja; el de salvar la vida de una madre que sucumbiría, sin duda, al tener noticia de la situación en que os hallais. Tadeo se sintió vivamente commovido. Todos sus proyectos desaparecieron ante aquellas palabras terribles que no admitían discusión ni réplica.

Tadeo se sintió vivamente commovido. Todos sus proyectos desaparecieron ante aquellas palabras terribles que no admitían discusión ni réplica.

—Señor marqués, le dijo: apenas os conozco; pero hay tanta franqueza en vuestras palabras, tanta sinceridad en toda vuestra persona, que voy á ser franco á mi vez con vos. Juradme sobre vuestro honor guardar un secreto inviolable acerca de lo que voy á decir, y os revelaré todos mis pensamientos.

—Lo juro! dijo Maulear.

—¡Está bien! continuó Tadeo llevándose lo más lejos que pudo de la puerta, á fin de que nadie oyera lo que le iba á decir; aceptó la libertad que se me ofreció; pero por una razón que no me es permitido revelar á nadie, deseó estar en este calabozo dos días aún. Dejad creer al ministro y á todo el mundo que persisto en mi negativa de admitir la libertad que se me ofrece.

Tadeo permaneció en silencio durante algunos momentos; después, fijando sus grandes ojos negros sobre los de Maulear, como si quisiera leer lo que pasaba en su alma:

—Señor marqués, le dijo: apenas os conozco; pero hay tanta franqueza en vuestras palabras, tanta sinceridad en toda vuestra persona, que voy á ser franco á mi vez con vos. Juradme sobre vuestro honor guardar un secreto inviolable acerca de lo que voy á decir, y os revelaré todos mis pensamientos.

—Lo juro! dijo Maulear.

—¡Está bien! continuó Tadeo llevándose lo más lejos que pudo de la puerta, á fin de que nadie oyera lo que me es permitido revelar á nadie, deseó estar en este calabozo dos días aún. Dejad creer al ministro y á todo el mundo que persisto en mi negativa de admitir la libertad que se me ofrece.

Algunos segundos habrían bastado para que la sombra hubiera desaparecido del mismo modo que apareció; pero antes que estuviera muy distante de Tadeo se sintió detenida por un vigoroso brazo que se había apoderado de la falda del ligero vestido que llevaba.

La sombra lanzó un grito.

Pero Tadeo, que la había asido instantáneamente en medio de la turbación del espíritu que sigue á éste, despertó completamente al escucharlo y al notar los esfuerzos que el desconocido hacía para escaparse, se precipitó hacia él y lo detuvo por uno de sus brazos.

Una espesa nube que cruzaba en aquel momento por delante de la luna, hizo más profunda aún la casi obscuridad que reinaba en la prisión.

—Es una mujer! exclamó Tadeo, cuyo corazón saltaba de su pecho.

—¿Qué, como una providencia invisible, velatasis por él en la adversidad y en la dicha, y que este sería objeto

con acento débil.

—Dijisteis que lo amáais hasta el punto de dar por él vuestra vida?

—Es verdad.

—Oídme, continuó Tadeo: ¿dijisteis

en casa de Monteleón que uno de los cuatro hombres que allí se hallaban era amado por vos?

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

—Pero estas dos palabras fueron pro-

nunciadas en voz tan baja, que no lle-

garon á los oídos del prisionero.

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

ce hasta aquí; pero sea el que fuere, se ha apagado de los tormentos que sufrí desde el momento en que me separé de vos!

—Una hora, Felina, una

hora á vuestro lado bastó para que mi alma os pertenezca para siempre;

—¡Me amo! murmuró la Felina con el acento de una viva sorpresa, de una lástima profunda.

—Oídme, continuó Tadeo: ¿dijisteis

en casa de Monteleón que uno de los cuatro hombres que allí se hallaban era amado por vos?

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

—Pero estas dos palabras fueron pro-

nunciadas en voz tan baja, que no lle-

garon á los oídos del prisionero.

—Oídme, continuó Tadeo: ¿dijisteis

en casa de Monteleón que uno de los cuatro hombres que allí se hallaban era amado por vos?

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

—Dijisteis que lo amáais hasta el punto de dar por él vuestra vida?

—Es verdad.

—Oídme, continuó Tadeo: ¿dijisteis

en casa de Monteleón que uno de los cuatro hombres que allí se hallaban era amado por vos?

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

—Dijisteis que lo amáais hasta el punto de dar por él vuestra vida?

—Es verdad.

—Oídme, continuó Tadeo: ¿dijisteis

en casa de Monteleón que uno de los cuatro hombres que allí se hallaban era amado por vos?

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

—Dijisteis que lo amáais hasta el punto de dar por él vuestra vida?

—Es verdad.

—Oídme, continuó Tadeo: ¿dijisteis

en casa de Monteleón que uno de los cuatro hombres que allí se hallaban era amado por vos?

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

—Dijisteis que lo amáais hasta el punto de dar por él vuestra vida?

—Es verdad.

—Oídme, continuó Tadeo: ¿dijisteis

en casa de Monteleón que uno de los cuatro hombres que allí se hallaban era amado por vos?

—Es cierto, respondió la cantatriz

con acento débil.

BIBLIOTECA DE LA PUBLICIDAD 261

260 El Espía del Gran Mundo

tes cual los tenía Tadeo hasta los mejores atractivos de la Felina, para que aquellas hermosas formas, aquella gracia y aquella elegancia que según recordaba en la que estrechaba en sus brazos, no viniera á revelar la cantatriz los sentidos, al amor del prisionero.

Su razón solo podía dudar aún, y si la mano de la Felina no oprimiese sus labios, si no se sintiese temblar su cuerpo delicado, se hubiera creido, á no dudarlo, bajo la impresión de uno de aquellos sueños que le representaban la adorada imagen que invocaba sin cesar.

—Levantar vuestro velo, Felina! exclamó al fin.

Pero al notar el ademán de terror que illo la cantatriz, continuó bajando la voz.

—No pretendáis engañarme! Mi corazón no puede equivocarse, él que sin cesar os ve en sueños deliciosos! Ignoro qué angel protector os condu-

BIBLIOTECA DE LA PUBLICIDAD 269

268 El Espía del Gran Mundo

tuosa ternura, y os suplico encarecidamente me digais lo que de mi esperan.

—Vuestro regreso á su lado, repuso el desconocido. Un servicio que he tenido la fortuna de prestarles me ha proporcionado su amistad, y el interés que me inspiran me ha sugerido la idea de venir á veros y proporcionarles noticias vuestras.

—Caballero, respondió Tadeo: digamos decir á quién tengo el honor de hablar, no porque tenga necesidad de saber vuestro nombre para unir á el mi reconocimiento, sino para conocer el de aquél á quien debo manifestar.

—Soy el marqués de Maulcar, repuso Enrique. La casualidad ha hecho que sepa la singular manera con que habeis rechazado una libertad que tantos prisioneros envidiarían. El ministro mismo me ha hecho conocer parte de los motivos en que para adoptar tal determinación os ha-

BIBLIOTECA DE LA PUBLICIDAD 265

272 El Espía del Gran Mundo

Dentro de dos días habré cambiado de modo de pensar, y no se pondrá el sol del tercero sin que vos mismo me devolvais á Sorrento.

Enrique miró á Tadeo con aire sorprendido; pero éste añadió:

—No me preguntéis, caballero, por qué me sería imposible contestaros; que me diréis también, dijo Tadeo, como si no tuviera que dera paso á la Felina.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

Rendido de cansancio se dejó caer sobre la silla, y ocultó la cara entre sus manos á fin de que ninguna sensación viniera á turbar sus pensamientos.

—Y cómo vivir hasta entonces? respondió el joven lanzando un hondo suspiro. Un ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

—El ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

—El ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

—El ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

—Y cómo vivir hasta entonces? respondió el joven lanzando un hondo suspiro. Un ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

—El ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

—El ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

—El ruido de pasos se dejó sentir en el patio de la prisión.

mán de Felina, se acercaba á la puerta del calabozo para ver lo que el aburrido pudiera ser, desapareció ésta; y quedó una sombra tras un par de la capilla. Y cuando tranquilizado el joven volvió sus ojos hacia el sitio donde dejara su bella aparición, se encontró solo en el calabozo.

En vano hizo toda clase de pesquisas, registró detrás de los pilares, golpeó las paredes, para descubrir la misteriosa puerta que dera paso á la Felina. Tadeo lanzó un suspiro.

—¡Su querida madre! ¡Su adorada hermana! ¡Y estaban desterradas de su memoria! Y había revelado su crimen filial en presencia de un extraño! ¡Un crimen de que le hacía culpable una tiránica pasión!

—Caballero, se apresuró á decir: me habeis juzgado bien; á pesar de la distracción de mi espíritu, de que mi corazón no es cómplice lyo os lo juro! los dos nombres que acabais de indicar son muy queridos para mí; los que los llevan son objeto de mi más afectuosa devoción.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—Los muros y las piedras que los formaban no presentaban la más pequeña rendija, el más leve indicio, y un sonido mate y apagado contestó tan solo á los golpes de Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—Rendido de cansancio se dejó caer sobre la silla, y ocultó la cara entre sus manos á fin de que ninguna sensación viniera á turbar sus pensamientos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quisiera el secreto protestar contra aquella exploración.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—También, respondió Felina; quebrantáreis solo por vos el propósito que en este mundo o sitio, lo que espero de vos.

—Y me direis también, dijo Tadeo, como si quis